

OPINIÓN

Credit
Rating
Agency

RICARDO GALLEGOS

Elecciones, una importante carta para el sector subnacional

Este año, los estados y municipios enfrentarán retos muy importantes no sólo en el ámbito financiero, que de por sí se antoja complicado, sino que, además, los subnacionales que tendrán elecciones corren mayores riesgos por los efectos que suelen tener en el comportamiento de sus finanzas públicas en un contexto ampliamente adverso.

En 2021 habrá algún tipo de elecciones en 22 estados de la República, de los cuales nueve de ellos incluirá elección de gobernador, Congreso y municipios (Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chihuahua, Colima, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Querétaro) y en las otras restantes elecciones sólo en Congresos y municipios (Aguascalientes, Chiapas, CDMX, Coahuila, Durango, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Oaxaca, Puebla y Quintana Roo). Esto ofrecerá sin duda riesgos a las finanzas públicas, que debemos tener en consideración. A continuación, expongo los motivos.

Usualmente, los estados que enfrentan este proceso presentan por lo general presiones para cumplir con los compromisos y las obras emblemáticas, particularmente en los casos en que hay cambio de gobernador (nueve en este año), por lo que implica un gasto más acelerado durante el año previo y corriente de la elección, muchas veces financiado a través de endeudamiento. Esta situación típicamente estresa los indicadores financieros de los subnacionales; sin embargo, en el contexto vivido en 2020, fueron pocos los estados que tomaron deuda, la mayoría buscando hacer recortes al gasto, con tal de sortear la baja generalizada de ingresos que ha provocado el confinamiento. Lo que sí se presentó de manera importante fue un gasto relevante por compras y subsidios, muchos redireccionados al sector salud.

Otra variable importante es la condición normativa de dejar liquidado los créditos de corto plazo tres meses antes del cambio de administración, situación que en mi opinión es la más riesgosa para el sector, pues es frecuentemente la fuente de los impagos o defaults con el sistema financiero.

Como ejemplo de esta difícil dinámica podemos citar al estado de Nayarit, que a finales de 2020 incumplió el pago de un porcentaje de sus créditos de corto plazo y que, si bien se ha regularizado, el saldo de estos adeudos aumentó y ahora debe cumplir con su respectivo pago antes del cambio. Otro ejemplo es Baja California, que debe enfrentar un monto de alrededor de tres mil millones de pesos (mdp), situación muy similar a la previa Administración y que generó que para lograr esto se acumulara el pasivo a proveedores y se dejaran de pagar nóminas a ciertos sectores de la burocracia, lo que motivó que, de manera inmediata, la administración del gobernador Bonilla tomara nuevamente un monto similar de financiamiento. Además de estos nueve estados que renuevan gobernador, congreso y municipios, en total 20 estados renuevan congresos locales, lo cual será una prueba de fuerza para la actual administración federal, pues hasta ahora cuenta con la mayoría de los congresos locales, lo que le ha permitido pasar ciertas reformas de orden constitucional, y que sí buscan presentar otras más a futuro, el saldo de las elecciones pudiera o no facilitar el proceso legislativo de su aprobación.